

**AMAR AL SEÑOR Y AMARNOS UNOS A OTROS  
PARA LA EDIFICACIÓN ORGÁNICA DE LA IGLESIA  
COMO CUERPO DE CRISTO**

(Sábado: primera sesión de la mañana)

Mensaje cuatro

**El Cuerpo orgánico de Cristo se edifica a sí mismo en amor**

Lectura bíblica: Ef. 4:8-16

**I. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo se produce al ser dadas las personas dotadas (tales como los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros), quienes han sido constituidas en la impartición de la Trinidad Divina, por Cristo como Cabeza en Su ascensión (que incluye Su resurrección) a Su Cuerpo—Ef. 4:8-12; Hch. 2:24, 27; 1:9:**

- A. Efesios 4:8 dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”:
1. *Lo alto* en la cita de Salmos 68:18 se refiere al monte Sion (vs. 15-16), el cual simboliza el tercer cielo, donde Dios mora (1 R. 8:30).
  2. El salmo 68 implica que fue en el Arca donde Dios ascendió al monte Sion después de que el Arca había obtenido la victoria (Nm. 10:35); esto muestra cómo Cristo obtuvo la victoria y ascendió triunfantemente a los cielos.
  3. Mediante Su tráfico universal y en Su ascensión, Cristo llevó cautivos a los que habían sido llevados cautivos por Satanás y los hizo dones para Su Cuerpo—Ef. 4:8-11:
    - a. Los santos redimidos fueron llevados cautivos por Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo—cfr. Lc. 4:18.
    - b. En Su ascensión Cristo los llevó cautivos; esto es, Él los rescató de la cautividad bajo Satanás y los tomó para Sí mismo—Sal. 68:18.
    - c. En Su ascensión Cristo los llevó a los cielos como Sus cautivos en Su séquito de enemigos vencidos y los hizo dones para Su Cuerpo.
    - d. Ahora Dios celebra el triunfo de Cristo sobre ellos, Sus enemigos derrotados, y los conduce como Sus cautivos en un desfile triunfal en Su mover para Su ministerio que consiste en edificar Su Cuerpo—2 Co. 2:14.
- B. Cuanto más Cristo asciende y desciende dentro de nosotros, capturándonos y derrotándonos, más Él nos llena consigo mismo a fin de constituirnos como dones para Su Cuerpo—cfr. Ef. 4:9-10.

**II. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo se produce al ser perfeccionados los santos por las personas dotadas, en la impartición divina, para que todos los santos puedan realizar la obra del ministerio neotestamentario, esto es, la edificación del Cuerpo de Cristo—vs. 11-12:**

- A. La palabra griega traducida “perfeccionar” en el versículo 12 también significa “completar”, “equipar”, “proveer las funciones”; la manera de ser perfeccionados es mediante el crecimiento en vida y al llegar a ser diestros en el desempeño de nuestra función.

- B. Las personas dotadas perfeccionan a los santos al nutrirlos conforme al árbol de la vida con el suministro de vida para su crecimiento en vida—Gn. 2:9; 1 Co. 3:2, 6.
- C. Las personas dotadas perfeccionan a los santos (conforme a su medida) para que hagan lo mismo que ellas hacen con la finalidad de edificar directamente el Cuerpo de Cristo—Mt. 16:18; Ef. 4:11-12; cfr. 1 Ti. 1:16; 4:12:
  - 1. Los apóstoles perfeccionan a los santos al visitar las iglesias (Hch. 15:36, 40-41; 20:20, 31), al escribir epístolas a las iglesias (Col. 4:16; 1 Co. 1:2) y al designar colaboradores suyos para que permanezcan en ciertos lugares a fin de perfeccionar a los santos (1 Ti. 1:3-4; 3:15; Tit. 1:5).
  - 2. Los profetas perfeccionan a los santos al enseñarles a hablar impartiendo al Señor en las personas, al hablar en las reuniones a fin de establecer un modelo y al ayudar a los santos a llevar una vida de profetizar siendo avivados cada mañana y venciendo cada día—Hch. 13:1; 1 Co. 14:31; Pr. 4:18.
  - 3. Los evangelistas perfeccionan a los santos al estimularlos a ser fervientes en el espíritu de la predicación del evangelio, al enseñarles con verdades del evangelio, al entrenarlos en la predicación del evangelio, al ayudar a los santos a ser equipados con el poder del Espíritu en Su aspecto económico y al dejar establecido para ellos un modelo de alguien que ama a los pecadores y ora por ellos—2 Ti. 4:5.
  - 4. Los pastores-maestros perfeccionan a los santos al pastorearlos, esto es, al alimentar y nutrir a los santos jóvenes y enseñar a los santos que están creciendo—Hch. 11:25-26; 13:1.
- D. El resultado de este perfeccionamiento es que todos llegaremos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo—Ef. 4:13; cfr. Jn. 17:23.
- E. Este perfeccionamiento hará que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres, en astucia con miras a un sistema satánico de error—Ef. 4:14.
- F. El pastoreo y la enseñanza son las funciones esenciales entre las personas dotadas dadas por Cristo como Cabeza ascendida a las iglesias para la edificación de Su Cuerpo (Jn. 21:15-17; Mt. 28:20; 1 Co. 4:17b; 7:17b; 2 Co. 11:28-29); además, Cristo como Cabeza de la iglesia también les encomendó a los apóstoles que nombraran ancianos en todas las iglesias locales para llevar a cabo Su pastoreo de Su rebaño (1 Ti. 3:1-7; 5:17a; 1 P. 5:2a) y que fueran aptos para enseñar con el fin de fortalecer el pastoreo y llevar a cabo su meta (1 Ti. 3:2b; 5:17b).

### **III. La edificación intrínseca del Cuerpo orgánico de Cristo se produce mediante la edificación directa por parte de todos los miembros: en la Cabeza y a partir de la Cabeza:**

- A. Para ser edificados, debemos asirnos a la verdad en amor, al crecer en todo en la Cabeza, Cristo—Ef. 4:15:
  - 1. Debemos asirnos a la verdad divina de la economía eterna de Dios, del Cristo todo-inclusivo y de la iglesia como Cuerpo de Cristo.
  - 2. Debemos estar sujetos a la Cabeza, Cristo (1 Co. 11:3; Ef. 5:23; 1:22, 10), y permitir que Su vida divina se expanda y aumente en todas nuestras partes internas (Ro. 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4).

3. La palabra *Cabeza* en Efesios 4:15 indica que nuestro crecimiento en Cristo debería ser un crecimiento como miembros que están en el Cuerpo bajo la Cabeza; nuestro crecimiento no es sólo en Cristo, sino también en Su Cuerpo.
- B. A partir de la Cabeza, en la impartición divina, todo el Cuerpo es bien unido estrechamente por todas las coyunturas del rico suministro y entrelazado, entretejido, por la función de cada miembro en su medida—v. 16:
1. Cuando crecemos en la Cabeza, podemos producir muchas funciones que proceden de la Cabeza, para la edificación de Su Cuerpo.
  2. Cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene una medida por medio del crecimiento en vida y puede ejercer su función para el crecimiento y la edificación del Cuerpo de Cristo.
- C. Las coyunturas que suministran y los miembros que ejercen su función causan el crecimiento del Cuerpo para la edificación del Cuerpo mismo en el amor divino—v. 16:
1. Todo el Cuerpo causa el crecimiento del Cuerpo—cfr. 1 Co. 14:4b, 31.
  2. El crecimiento del Cuerpo de Cristo es el aumento de Cristo en la iglesia, lo cual da por resultado la edificación del Cuerpo por el Cuerpo mismo—Ef. 3:17a:
    - a. Cuando Cristo entra en los santos y vive dentro de ellos, el Cristo que está en los santos llega a ser la iglesia—Col. 3:10-11.
    - b. El Cuerpo de Cristo crece por el crecimiento de Cristo en nuestro interior y es edificado de esta manera—1:18; 2:19.
  3. El amor en el cual el Cuerpo se edifica a sí mismo es el amor que es el elemento mismo, la sustancia interna, de Dios; es el amor de Dios en Cristo, el cual viene a ser el amor de Cristo en nosotros por el cual amamos a Cristo y a los demás miembros de Su Cuerpo—1 Jn. 4:7-8, 11, 16, 19; Ro. 5:5; 8:39:
    - a. Es en la condición y atmósfera de tal amor divino que somos saturados de Dios para ser santos y sin mancha delante de Él—Ef. 1:4.
    - b. Es en tal amor divino, hecho real para nosotros y experimentado por nosotros de manera práctica, que somos arraigados para crecer y cimentados para ser edificados—3:17.
    - c. Es en tal amor divino que nos soportamos los unos a los otros para la unidad del Cuerpo—4:2-4.
    - d. Es en tal amor divino que nos asimos a la verdad, esto es, a Cristo con Su Cuerpo—v. 15.
    - e. Es en tal amor divino que necesitamos andar —vivir, actuar y tener nuestro ser— como los hijos amados de Dios, quienes son Dios-hombres, nacidos de Dios, que poseen la vida y naturaleza de Dios y que pertenecen a la especie de Dios, para ser imitadores de Dios—5:1-2.
- D. “La edificación directa del Cuerpo orgánico de Cristo es llevada a cabo por el Cuerpo mismo. El Cuerpo es edificado directamente por las funciones de todos los miembros de Cristo, cada uno en su propia medida, principalmente al profetizar, es decir, al hablar por el Señor [...] Esta edificación directa, llevada a cabo por todos los miembros de Cristo, sucede mediante la obra perfeccionadora de todas las personas dotadas y bajo la suministración abundante del elemento divino del Cristo ascendido en Su ascensión. Necesitamos poner [esto] en práctica para que podamos ver, aquí en la tierra, la realidad de tal edificación orgánica” (*Luz adicional con respecto a la edificación del Cuerpo de Cristo*, págs. 67-68).